



Editorial

Debido a que el mundo, o mejor dicho, los que vivimos en él, hemos cambiado después del 11 de septiembre del 2001, me hice el propósito de escribir unas líneas que hicieran un cambio, no tan explosivo ni trágico como aquel vil, vulgar y criminal acto. Quise escribir con un rayito de esperanza para el colega, el socio de ADM, para los amigos y por qué no, también para los que no son tan buenos amigos.

Para variar me pregunto, ¿qué se necesita para cambiar? Y después de reflexionar un rato la respuesta es muy simple “El deseo de cambiar debe de ir acompañado con la voluntad y la acción del cambio”.

Los cambios se han de dar de dentro hacia fuera y darse sin perjudicar a nadie, no se vale el promover la paz con agresiones; cachetadas y bombas, lo que menos se vale es lastimar a quienes no tienen vela en el entierro.

El cambio que se busque en todas las relaciones humanas de cualquier tipo debe ir acompañado de un “estire y afloje” aquel que busca un cambio sin comprometer nada es un necio, caprichudo, tonto y absurdo hoy llamado fundamentalista.

La inflexibilidad en la negociación muestra capricho y como dijo Carlos Marx “La explotación del hombre por el hombre” y eso es lo que ha hecho durante mucho tiempo las bases de la injusticia social, hoy es el momento de cambiarlo para algo mejor.

Como dijo el presidente Gustavo Díaz Ordaz “Todo es posible en la paz” sólo la paz puede traer bienestar y con él, trabajo y salud.

Los humanos nacemos limpios de espíritu, sin malicia y al comenzar a vivir nos molestan las mentiras y gritamos ante la injusticia ¿Qué nos pasa? ¿Dónde y quiénes nos transforman? ¿Por qué lo que no nos gusta de jóvenes lo hacemos de adultos?

El cambio está dentro de cada uno y va hacia fuera, existirá gente ventajosa que trate de abusar y abusará, pero la más de la gente apreciará el gesto bueno y tal vez sea contagiada para contagiar a otros con bondad.

Para mis colegas está la invitación al cambio, hacer lo que les gusta y se siente bien, lo que da contento y placer, lo que causa risa y emoción, lo que permita ser felices ¿Qué tan difícil puede ser?

Hablar de cambio sin acción no se vale, así que esperamos y deseamos a la Dra. Elinora Méndez como presidenta de ADM, Federación para 2001-2003 que nos traiga cambios que consoliden a la organización y que nos contagie con su visión progresista.

No todo lo que existe será necesario cambiarlo y lo que sea que se cambie sea para bien. En caso de no ser sentido así, hay que reclamar y gritar para hacer valer sus derechos, la crítica con propuestas harán el cambio para ADM y como consecuencia un mundo mejor.

Dr. Elías Grego Samra.
Editor